

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Rasgos de personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios en contexto de internado

**Personality Traits and Academic Achievement in University
Students Living in a Residential Campus**

Zelenia María Eguigure Fonseca

zelenia.eguigure@unah.edu

<https://orcid.org/0000-0002-1751-3449>

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Tegucigalpa – Honduras

Mónica Guadalupe Tovar

literatura1962@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1065-9365>

Universidad Internacional Iberoamericana

México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5354>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos


Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 15 de octubre de 2025.

Aceptado para publicación: 18 de febrero de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5354>

Rasgos de personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios en contexto de internado

Personality Traits and Academic Achievement in University Students Living in a Residential Campus

Zelenia María Eguigure Fonseca¹

zelenia.eguigure@unah.edu

<https://orcid.org/0000-0002-1751-3449>

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Tegucigalpa – Honduras

Mónica Guadalupe Tovar

literatura1962@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1065-9365>

Universidad Internacional Iberoamericana

México

Artículo recibido: 15 de octubre de 2025. Aceptado para publicación: 18 de febrero de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El rendimiento académico en estudiantes universitarios que cursan su formación bajo un modelo de internado constituye un fenómeno complejo, que está influido por variables cognitivas, emocionales y contextuales. El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre los rasgos de personalidad y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de una institución de educación superior de orientación agrícola en modalidad de internado. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de alcance correlacional y un análisis longitudinal retrospectivo. La muestra estuvo conformada por 243 estudiantes de tercer año, de edades comprendidas entre los 16 y 27 años. Los rasgos de personalidad fueron evaluados al ingreso a la universidad mediante el Cuestionario 16 Factores de Personalidad (16PF), instrumento con adecuados niveles de validez y confiabilidad. El rendimiento académico se operacionalizó por medio del promedio académico acumulado y el número de deméritos registrados en el historial del estudiante. Los análisis estadísticos incluyeron correlaciones y modelos de regresión lineal múltiple. Los resultados evidenciaron que las dificultades emocionales y conductuales se asocian negativamente con el rendimiento académico. En particular, la tensión emocional mostró una relación negativa y estadísticamente significativa con el promedio académico acumulado. No se identificaron diferencias significativas en el rendimiento académico según el sexo. En los modelos predictivos, el razonamiento emergió como el principal predictor positivo del desempeño académico, mientras que la tensión emocional se configuró como un factor de riesgo relevante. Otras variables, como el autocontrol y la estabilidad emocional, no mostraron un aporte significativo al ser analizadas conjuntamente. En conclusión, los hallazgos confirman que el rendimiento académico en contextos universitarios de internado responde a la interacción entre capacidades cognitivas y estados emocionales, lo que resalta la importancia de implementar estrategias tempranas de acompañamiento académico y psicoeducativo orientadas al perfil de personalidad de los estudiantes.

Palabras clave: rendimiento académico, personalidad, educación superior, diferencias

¹ Autora de correspondencia.

individuales, evaluación psicológica

Abstract

Academic performance in university students enrolled in boarding education systems is a complex phenomenon influenced by cognitive, emotional, and contextual factors. The objective of this study was to analyze the relationship between personality traits and academic performance in students from an agricultural higher education institution. A quantitative approach was employed, using a non-experimental, correlational design with a retrospective longitudinal analysis. The sample consisted of 243 third-year students aged between 16 and 27 years. Personality traits were assessed at university entry using the 16 Personality Factors Questionnaire (16PF), a psychometric instrument with adequate validity and reliability. Academic performance was operationalized through cumulative grade point average and the number of disciplinary demerits recorded in academic files. Data analysis included correlation analyses and multiple linear regression models. The results indicated that emotional and behavioral difficulties were negatively associated with academic performance. Specifically, emotional tension showed a significant negative relationship with cumulative academic average. No significant differences in academic performance were found according to sex. In predictive models, reasoning emerged as the main positive predictor of academic performance, while emotional tension functioned as a significant risk factor. Other variables, such as self-control and emotional stability, did not show a significant contribution when analyzed alongside other predictors. These findings highlight the multifactorial nature of academic performance in boarding university contexts and underscore the importance of early academic and psychoeducational support strategies tailored to students' personality profiles.

Keywords: academic performance, personality traits, higher education, individual differences, psychological assessment

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Eguigure Fonseca, Z. M., & Tovar, M. G. (2026). Rasgos de personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios en contexto de internado. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (1), 1446 – 1458. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i1.5354>

INTRODUCCIÓN

En América Latina, los trabajos sobre el rendimiento académico han puesto el foco en educación básica y media, mientras que las investigaciones en el ámbito de la educación superior han recibido una menor atención. Esta brecha es una limitante en la comprensión de los factores que influyen en el desempeño académico universitario, especialmente en contextos institucionales complejos y altamente demandantes, como las instituciones que operan bajo un régimen de internado. En este marco, resulta relevante examinar si los factores identificados en etapas educativas previas continúan ejerciendo influencia en la educación superior, o si, por el contrario, emergen variables específicas asociadas a las características propias de esta etapa formativa.

El rendimiento académico es un referente clave en las instituciones de educación superior, ya que sirve tanto para valorar la calidad del proceso formativo como para la toma de decisiones de carácter académico e institucional. El rendimiento académico se evalúa a partir de las calificaciones que los estudiantes obtienen en sus evaluaciones, pues estas reflejan el nivel de logro de los aprendizajes establecidos en el plan de estudios. En el contexto universitario, este desempeño se expresa por medio del promedio académico acumulado, calculado con base en las calificaciones obtenidas en cada asignatura. (Ceballos, Paba, Tapia, & Castellón, 2006) .

Partiendo del impacto social y económico que tiene la educación superior, el análisis del rendimiento académico resulta fundamental, no sólo como un referente de la calidad educativa, sino también por su relación con la permanencia estudiantil, la culminación de los estudios y la proyección profesional. La investigación en este sector ha incorporado paulatinamente variables de tipo psicológico, como los rasgos de personalidad, reconociendo que el desempeño académico no puede explicarse únicamente a partir de la capacidad intelectual, sino que responde a la interacción de factores personales, sociales e institucionales. (Garbanzo, 2017).

La personalidad se entiende como el conjunto de rasgos relativamente estables que influyen en la manera en que cada persona piensa, siente y actúa. Esta idea ha cobrado importancia en el estudio del rendimiento académico. Desde la perspectiva de las diferencias individuales, analizar los rasgos de personalidad ayuda a explicar por qué los estudiantes responden de formas distintas ante las mismas demandas académicas, incluso cuando comparten un entorno educativo similar (Carver & Scheier, 1997).

Investigaciones realizadas en países de América Latina muestran que características como la apertura a la experiencia, la responsabilidad y la extraversión pueden predecir el desempeño académico en diferentes niveles educativos, aunque estos efectos varían según el género y el área de estudio (Guzmán, 2003). Por otra parte, se ha señalado que niveles elevados de ansiedad pueden asociarse tanto positiva como negativamente con el rendimiento, dependiendo de su intensidad y del contexto académico, lo cual resulta particularmente relevante en la educación superior, caracterizada por altas demandas académicas, personales y sociales (Ceballos, Paba, Tapia, & Castellón, 2006).

El rendimiento académico debe analizarse como un fenómeno multicausal, en el que interactúan factores internos y externos del estudiante. Como, por ejemplo, determinantes individuales (como la personalidad, la motivación y las habilidades cognitivas), determinantes sociales (como el contexto socioeconómico y familiar) y determinantes institucionales (como los programas de estudio, las metodologías de enseñanza y los sistemas de apoyo académico) (Garbanzo, 2017). Esta complejidad demanda abordajes integrales que permitan comprender cómo interactúan dichas variables en contextos específicos.

En Honduras, las investigaciones sobre el rendimiento académico en educación superior son escasos, limitando de esta manera la generación de evidencia empírica para orientar políticas y estrategias institucionales. En universidades agrícolas con régimen de internado, como la analizada en este estudio, el rendimiento académico constituye un criterio clave para la permanencia y retención estudiantil, por lo que se cuenta con programas de apoyo dirigidos a estudiantes en riesgo académico, como mentorías y tutorías. Se debe profundizar en el análisis de los factores psicológicos asociados al rendimiento, con el fin de fortalecer dichas estrategias y mejorar los indicadores de permanencia y egreso, en el contexto en el que se realizó este estudio.

Bajo estas condiciones, se propuso analizar la relación entre los rasgos de personalidad y el rendimiento académico en estudiantes universitarios, contribuyendo a la comprensión desde una perspectiva psicológica y educativa. El conocimiento de estos factores permitirá generar insumos relevantes para el diseño de estrategias de acompañamiento académico más ajustadas a las características individuales de los estudiantes, favoreciendo su adaptación, desempeño y permanencia en la institución de educación superior.

METODOLOGÍA

Diseño de investigación

Este trabajo se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, siguiendo una lógica deductiva para plantear y probar las hipótesis, tal como sugieren Hernández Sampieri y Mendoza (2018). Se utilizó un diseño no experimental, ya que las variables no se manipularon, sino que se observaron tal y como aparecen en la realidad de la institución educativa, sin intervenir directamente en ellas.

El estudio tuvo un alcance correlacional, porque lo que se buscaba era entender cómo se relacionaban los rasgos de personalidad que se evaluaron cuando los estudiantes ingresaron a la universidad con su rendimiento académico acumulado hasta el tercer año. Además, se trabajó con un diseño longitudinal retrospectivo, ya que se analizaron datos tomados en distintos momentos, en un primer momento, la prueba de personalidad aplicada al inicio de la carrera y, después, las calificaciones que los estudiantes fueron obteniendo con el tiempo.

Se consideró la totalidad de estudiantes de tercer año de las diferentes ingenierías impartidas en la institución. Este enfoque favorece la validez interna del estudio al eliminar el error muestral asociado a procesos de selección de muestras (Hernández Sampieri & Mendoza, 2018).

Hipótesis de investigación

Con base en la revisión de la literatura y en la experiencia institucional, se plantearon las siguientes hipótesis de investigación:

H1: El total de dificultades se asocia negativamente con el promedio académico.

H2: La ansiedad y la tensión se asocian negativamente con el rendimiento académico.

H3: Existen diferencias significativas en el rendimiento académico según el sexo.

H4: El factor razonamiento y autocontrol predice significativamente el rendimiento académico en estudiantes universitarios en contexto de internado.

H5: La cantidad de deméritos se asocia negativamente con el rendimiento académico.

Participantes

Este estudio fue realizado en una universidad internacional de agricultura ubicada en Honduras, que opera bajo un sistema de internado. La población estudiantil total de la institución está conformada por aproximadamente 1,157 estudiantes de diversas nacionalidades latinoamericanas, distribuidos en los cuatro años de las distintas ingenierías que se imparten.

Se trabajó con la población total de estudiantes de tercer año, constituyéndose un estudio censal. La elección de este grupo respondió a criterios metodológicos, ya que los estudiantes de tercer año han pasado por el proceso de adaptación al sistema de internado y cuentan con un historial académico suficiente para evaluar el rendimiento de forma acumulativa y representativa.

La población final estuvo conformada por 243 estudiantes, quienes cumplían con los siguientes criterios de inclusión:

- Ser estudiante regular de la institución y encontrarse cursando el tercer año de cualquiera de las ingenierías.
- Contar con el registro completo de la evaluación de personalidad aplicada al ingreso al primer año.
- Disponer del promedio académico acumulado hasta el tercer año.
- Contar con consentimiento informado institucional para el uso de la información académica y psicológica.

Dado que se contó con la totalidad de los registros requeridos y un tamaño poblacional manejable, no fue necesario aplicar técnicas de muestreo, lo que permitió garantizar una representación de la población analizada y eliminar el error muestral.

Variables del estudio

Variable dependiente: Rendimiento académico

El rendimiento académico se entiende como el nivel de logro que alcanza un estudiante durante su formación universitaria y se refleja en sus calificaciones. En este estudio, se midió a través del promedio acumulado obtenido por cada estudiante hasta el tercer año, según los registros institucionales. El rendimiento académico al ser una variable cuantitativa continua, en una escala de 1 a 100, se utilizó como indicador del desempeño global del estudiante en el proceso formativo universitario (Cerchiaro et al., 2006).

Variable independiente: Rasgos de personalidad

Los rasgos de personalidad se definieron como patrones relativamente estables de pensamiento, emoción y conducta que caracterizan a los individuos. Para este estudio se adoptó la concepción de Cattell (1995), quien entiende la personalidad como un conjunto de rasgos con capacidad predictiva sobre la conducta.

Como variables sociodemográficas se trabajó el sexo, la edad, la carrera o ingeniería cursada y el país de origen de los estudiantes. Estas variables fueron empleadas en los análisis descriptivos y comparativos, de acuerdo con la pertinencia de cada caso, permitiendo una interpretación más precisa.

Procedimiento

La evaluación de los rasgos de personalidad se llevó a cabo al momento de ingreso de los estudiantes al primer año de la carrera universitaria, mediante la aplicación del Cuestionario de los 16 Factores de Personalidad (16PF), desarrollado por Raymond Cattell. Este es un instrumento estandarizado permite evaluar dieciséis dimensiones de la personalidad, entre las que se incluyen la afabilidad, el razonamiento, la estabilidad emocional, la dominancia, la animación, la atención a las normas, el atrevimiento, la sensibilidad, la vigilancia, la abstracción, la privacidad, la aprehensión, la apertura al cambio, la autosuficiencia, el perfeccionismo y la tensión.

El cuestionario fue aplicado por personal capacitado, siguiendo los pasos establecidos para su uso y en un ambiente que facilitó que los estudiantes comprendieran bien cada ítem y respondieron de forma confiable.

El promedio académico acumulado y la cantidad de deméritos se obtuvieron de los registros del sistema académico una vez que los estudiantes concluyeron su tercer año. Luego, ambas bases de datos se unieron, revisando que la información fuera consistente y cuidando la confidencialidad de los datos antes de realizar el análisis estadístico.

Análisis de datos

El análisis de los datos se realizó mediante estadística descriptiva e inferencial. En una primera fase, se calcularon medidas descriptivas para caracterizar a la población en términos de las variables sociodemográficas, académicas y de personalidad. Posteriormente, se llevaron a cabo análisis correlacionales con el fin de examinar la relación entre los rasgos de personalidad, el rendimiento académico y la cantidad de deméritos.

Para poder comprobar las hipótesis del estudio, se aplicaron modelos de regresión lineal múltiple con el objetivo de identificar qué variables podrían predecir el rendimiento académico. Además, se hicieron comparaciones para ver si existían diferencias en el desempeño académico entre hombres y mujeres. En todo este proceso se siguieron los criterios estadísticos usuales y se revisó que se cumplieran los supuestos necesarios para los análisis. El procesamiento de los datos se realizó utilizando el software estadístico JASP.

Consideraciones éticas

El estudio se desarrolló siguiendo los principios éticos de la investigación en psicología y en educación. La información utilizada correspondió a registros institucionales de carácter académico y psicológico, recolectados con fines evaluativos y educativos, y cuyo uso para investigación contó con la autorización institucional correspondiente.

Se garantiza la confidencialidad de los participantes mediante la codificación de los datos y la exclusión de cualquier información que permitiera su identificación individual. Dado que parte de la población estudiantil era menor de edad al momento de la evaluación inicial, se respetaron los protocolos institucionales de consentimiento informado y resguardo de la información. Los datos fueron utilizados exclusivamente con fines académicos y de investigación, asegurando el uso responsable y ético de los resultados.

El manuscrito fue elaborado por las autoras a partir del análisis directo de datos institucionales y de la interpretación teórica de la literatura especializada. Se utilizaron herramientas de apoyo editorial únicamente para revisión de estilo y corrección formal, manteniendo en todo momento la autoría intelectual del contenido.

RESULTADOS

Caracterización de la población de estudio

La población analizada estuvo conformada por 243 estudiantes de tercer año de las distintas ingenierías impartidas en la universidad, con una edad media de 18.2 años al momento de la aplicación de la prueba de personalidad. Del total de participantes, 94 fueron mujeres (38.7 %) y 149 varones (61.3 %).

La Tabla 1 presenta la distribución de los estudiantes según país de origen y sexo. La mayor proporción correspondió a estudiantes de Honduras (n = 86), seguidos por Guatemala (n = 45) y Ecuador (n = 38). En la mayoría de los países se observó una mayor representación masculina, con excepción de algunos países con baja frecuencia y de El Salvador, donde la distribución fue equitativa.

Tabla 1

Distribución de estudiantes según país de origen y sexo

País	Sexo		
	Mujer	Varón	Total
Belice	2		2
Bolivia	3	4	7
Brasil	1		1
Colombia	2	3	5
Costa rica		2	2
Ecuador	11	27	38
El salvador	12	12	24
Estados unidos		1	1
Guatemala	19	26	45
Haití	1	1	2
Honduras	29	57	86
Japón		2	2
México	2		2
Nicaragua	3	6	9
Panamá	5	6	11
Paraguay		1	1
Perú	1		1
Rep. Dominicana	3	1	4
Total	94	149	243

Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos del estudio.

La Tabla 2 muestra la distribución por carrera y sexo. La carrera con mayor número de estudiantes fue Ingeniería Agronómica (n = 120), seguida de Agroindustria Alimentaria (n = 65), Administración de Agronegocios (n = 35) y Ambiente y Desarrollo (n = 23). Se observaron diferencias en la composición por sexo entre carreras.

Tabla 2

Distribución de estudiantes según carrera que cursan y sexo

Carrera	Sexo		
	Mujer	Varón	Total
Administración de agronegocios	7	28	35
Agroindustria alimentaria	35	30	65
Ambiente y desarrollo	16	7	23
Ingeniería agronómica	36	84	120
Total	94	149	243

Fuente: elaboración propia.

Rendimiento académico

El rendimiento académico fue operacionalizado mediante el promedio académico acumulado hasta el tercer año. En la Tabla 3 se presentan los estadísticos descriptivos según sexo. Las mujeres obtuvieron una media de 85.49 (DE = 4.43), mientras que los varones presentaron una media de 84.81 (DE = 4.67).

Tabla 3

Promedio acumulado por Sexo

Promedio Acumulado		
	Mujer	Varón
Valid	94	149
Mean	85.49	84.81
Std. Deviation	4.425	4.670
Minimum	76.52	76.44
Maximum	94.01	96.61

Fuente: elaboración propia.

Al comparar el rendimiento académico por carrera, se observó que Ambiente y Desarrollo presentó el promedio más alto (M = 87.21), seguido de Agroindustria Alimentaria (M = 86.12), Ingeniería Agronómica (M = 84.66) y Administración de Agronegocios (M = 83.27).

Análisis descriptivo de rasgos de personalidad y dificultades

El análisis descriptivo de los indicadores evaluados al ingreso evidenció la presencia de diversas dificultades emocionales y conductuales en la cohorte analizada. Como se observa en la Tabla 4, los indicadores con mayor prevalencia fueron imagen pobre de sí mismo (22 %), disconformidad general (16 %) y desánimo (15 %). Asimismo, se identificaron niveles relevantes de preocupación (13 %), aprensión (11 %) y dificultades académicas previas (10 %). Cabe señalar que un mismo estudiante podía presentar más de un indicador.

Tabla 4

Prevalencia de indicadores en los estudiantes evaluados

Indicadores*	% Estudiantes
Imagen pobre de sí misma	22%
Disconformidad general	16%
Desánimo	15%
Preocupación	13%
Aprensión	11%
Dificultades en el colegio	10%
Ira-agresión	9%
Ansiedad	9%
Inestabilidad emocional	9%
Dificultades con la autoridad	8%
Afrontamiento deficiente	7%
Dificultades en casa	7%
Dificultades con la adicción	6%

Nota: *un mismo estudiante puede tener uno o más indicadores.

Fuente: elaboración propia.

Pruebas de normalidad

Previo a los análisis inferenciales, se evaluó el supuesto de normalidad mediante la prueba de Shapiro–Wilk. Los resultados indicaron desviaciones estadísticamente significativas de la normalidad ($p < .001$). Considerando el tamaño muestral ($n = 243$), así como los valores de asimetría y curtosis dentro de rangos aceptables, se procedió con el uso de pruebas paramétricas. Los resultados se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5

Pruebas de normalidad de las variables principales

Variable	n	W (Shapiro–Wilk)	p	Asimetría	Curtosis
Promedio acumulado	243	0.975	< .001	0.36	-0.66
Estabilidad emocional	243	0.899	< .001	-0.64	-0.57
Autocontrol	243	0.933	< .001	-0.66	-0.51
Ansiedad	243	0.885	< .001	0.97	0.03

Fuente: elaboración propia.

Análisis de correlaciones

Para contrastar las hipótesis planteadas, se realizaron análisis de correlación de Pearson entre las variables de interés.

H1: Se observó una correlación negativa y significativa entre el total de dificultades y el promedio académico ($r = -.220$, $p < .001$).

H2: La tensión se asoció de manera negativa y significativa con el rendimiento académico ($r = -.173$, $p = .007$). En contraste, la ansiedad no alcanzó significación estadística ($r = -.117$, $p = .068$).

H3: No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el rendimiento académico entre mujeres y varones, $t(241) = 1.142$, $p = .255$, $d = 0.15$.

H4: El razonamiento mostró una correlación positiva y significativa con el promedio académico ($r = .360$, $p < .001$), mientras que el autocontrol no presentó asociación significativa ($r = .002$, $p = .978$).

H5: Se identificó una correlación negativa y significativa entre la cantidad de deméritos y el promedio académico ($r = -.169$, $p = .008$).

Regresión lineal múltiple

Se realizó un análisis de regresión lineal múltiple con el promedio académico acumulado como variable dependiente y la estabilidad emocional, el razonamiento y la tensión como predictores. El modelo fue estadísticamente significativo, $F(3, 239) = 14.16$, $p < .001$, explicando el 15.1 % de la varianza del rendimiento académico ($R^2 = .151$).

El razonamiento emergió como predictor positivo significativo ($\beta = .351$, $p < .001$), mientras que la tensión mostró un efecto negativo significativo ($\beta = -.163$, $p = .015$). La estabilidad emocional no presentó un efecto significativo en el modelo ($p = .215$). Los coeficientes se presentan en la Tabla 6.

Tabla 6

Coeficientes del modelo de regresión lineal múltiple

Predictor	B	EE	β	t	p
Intercepto	83.408	1.273	—	65.497	< .001
Estabilidad emocional	-0.015	0.012	-0.083	-1.244	.215
Razonamiento	0.065	0.011	0.351	5.798	< .001
Tensión	-0.028	0.011	-0.163	-2.446	.015

Nota: B = coeficiente no estandarizado; EE = error estándar; β = coeficiente estandarizado.

Fuente: elaboración propia.

Se encontró que las dificultades emocionales, la tensión y los deméritos se relacionan negativamente con el rendimiento académico. También se encontró que el razonamiento actúa como un buen predictor del desempeño. Por otro lado, no se observaron diferencias significativas entre hombres y mujeres.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos aportan evidencia empírica relevante sobre el papel de variables cognitivas, emocionales y conductuales en el desempeño académico, contribuyendo a un campo de investigación aún poco desarrollado en educación superior en Honduras.

Los resultados sugieren que un mayor nivel de dificultades emocionales y conductuales se relaciona con un menor rendimiento académico. En la literatura se ha señalado que el malestar psicológico, los problemas de adaptación y las conductas desajustadas incrementan el riesgo de un desempeño académico deficiente en el contexto universitario. La evidencia longitudinal sugiere, que cuando estas dificultades se mantienen en el tiempo, afectan procesos fundamentales para el aprendizaje, como ser

la atención sostenida, la memoria de trabajo y la capacidad de autorregulación, lo que termina reflejándose en un descenso del rendimiento académico. (Gutiérrez-Monsalve & Jaime A., 2021)

Con relación a los indicadores emocionales, los resultados indican que la tensión presenta una asociación negativa con el rendimiento académico, mientras que la ansiedad general no fue estadísticamente significativa. Con base en esto, no todos los estados emocionales tienen el mismo impacto sobre el desempeño académico. La literatura ha señalado que la ansiedad puede tener efectos diferenciados según su intensidad y naturaleza, mientras que la tensión sostenida y la sobrecarga emocional tienden a interferir de forma más directa con el rendimiento, especialmente en contextos académicos de alta exigencia (OSMA, Amparo, BLANCO, & Augusto, 2021).

Con respecto a las diferencias por sexo, los resultados indican que no existen diferencias estadísticamente significativas en el rendimiento académico entre mujeres y varones. Este hallazgo es consistente con investigaciones recientes que sugieren que, si bien históricamente se han observado diferencias de género en el rendimiento académico, estas tienden a reducirse o desaparecer en contextos universitarios con condiciones académicas homogéneas y sistemas normativos estructurados. (Voyer & Voyer, 2014)

Uno de los resultados más importantes del estudio es que el razonamiento aparece como un buen indicador del rendimiento académico. Los análisis muestran, de manera consistente, que los estudiantes que tienen niveles más altos de razonamiento suelen tener mejores promedios, incluso cuando se toman en cuenta factores emocionales al mismo tiempo. Esto coincide con lo que plantean las teorías cognitivas del aprendizaje, que destacan que habilidades como analizar, abstraer y resolver problemas no solo ayudan a comprender mejor los contenidos, sino que también permiten enfrentar de forma más efectiva las exigencias propias de la universidad (Chamorro-Premuzic & Furnham, 2005).

Por otro lado, el autocontrol no mostró una relación significativa con el rendimiento académico. Una posible explicación es el propio contexto del internado, que, al haber reglas estrictas, supervisión constante y una organización bastante estructurada, es probable que las diferencias individuales en conducta se hagan menos evidentes, lo que reduce el impacto que el autocontrol personal podría tener sobre el desempeño. Además, otros estudios han señalado que el efecto de los rasgos asociados a la autorregulación puede cambiar dependiendo del tipo de entorno educativo (Duckworth & Seligman, 2005).

La relación negativa entre la cantidad de deméritos y el rendimiento académico muestra que las conductas problemáticas y las dificultades para adaptarse al ambiente universitario suelen ir de la mano con un menor desempeño (Taveras-Pichardo, 2024). Esto también sugiere que los registros disciplinarios no solo sirven como controles internos, sino que pueden funcionar como señales tempranas de alerta para identificar a estudiantes que podrían necesitar apoyo o intervenciones preventivas.

Los resultados muestran que el rendimiento académico de los estudiantes que viven en un sistema de internado no depende de un solo factor, sino de la combinación de aspectos cognitivos, emocionales y conductuales. Esto hace evidente la importancia de analizar el desempeño académico desde una perspectiva integral, que permita entender cómo interactúan estos elementos en la vida universitaria.

Al tratarse de un estudio no experimental y correlacional, los resultados permiten identificar asociaciones, pero no establecer relaciones de causa y efecto entre los rasgos de personalidad y el rendimiento académico. Además, aunque el uso de datos institucionales garantiza una cobertura completa de la población estudiada, limita el control sobre otros factores del contexto que no fueron registrados y que podrían influir en el desempeño académico.

Otra limitante es que el estudio se llevó a cabo en una sola institución con sistema residencial de internado, lo que dificulta generalizar los hallazgos a universidades con dinámicas distintas. Además, la personalidad fue evaluada únicamente con un instrumento psicométrico, por lo que investigaciones futuras podrían incorporar otras herramientas o métodos adicionales para obtener una visión más completa.

Para futuras investigaciones se recomienda comparar universidades con y sin internado, para entender mejor cómo influye el contexto institucional en la relación entre variables psicológicas y desempeño académico. Además, incorporar variables como estrategias de afrontamiento, apoyo social o clima institucional, junto con métodos de investigación mixtos, podría ofrecer una visión más completa del fenómeno y fortalecer la evidencia para diseñar intervenciones más efectivas.

CONCLUSIONES

El rendimiento académico de los estudiantes que viven en un sistema de internado parece estar muy influido por factores psicológicos evaluados desde el inicio de su vida universitaria. En general, se encontró que las dificultades emocionales y conductuales, la tensión emocional y los deméritos disciplinarios actúan como factores de riesgo que afectan negativamente el desempeño. Por el contrario, el razonamiento sobresale como un predictor positivo importante, ya que los estudiantes con mayores niveles de razonamiento tienden a obtener mejores promedios académicos acumulados (Taveras-Pichardo, 2024).

Tampoco se encontraron diferencias significativas en el rendimiento académico entre hombres y mujeres, lo que sugiere que, en instituciones con reglas y estructuras claras, ambos grupos pueden alcanzar niveles de desempeño similares. Esto refuerza la importancia de enfocarse más en factores psicológicos y contextuales que en características sociodemográficas aisladas.

Los resultados también apoyan el fortalecimiento de los programas de acompañamiento académico y psicoeducativo, especialmente aquellos orientados a detectar de forma temprana dificultades emocionales o cognitivas en estudiantes de primer ingreso. Las evaluaciones de personalidad, usadas con un enfoque preventivo, pueden ayudar a diseñar apoyos más ajustados a las necesidades de cada estudiante y favorecer su adaptación y permanencia.

En conjunto, estos hallazgos permiten comprender mejor cómo funciona el rendimiento académico en contextos de internado y ofrecen evidencia útil para orientar políticas y prácticas institucionales que promuevan el bienestar y el éxito académico de los estudiantes.

REFERENCIAS

Carver, C. S., & Scheier, M. F. (1997). Teorías de la personalidad. México D.F., México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

Ceballos, E., Paba, C., Tapia, E., & Castellón, L. (2006). Nivel de pensamiento, rasgos de personalidad y promedios académicos en estudiantes universitarios. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*, 81-89.

Chamorro-Premuzic, T., & Furnham, A. (2005). Personality and intellectual competence. *Psychological Science*, 581–586.

Duckworth, A. L., & Seligman, M. E. (2005). Self-discipline outdoes IQ in predicting academic performance of adolescents. *Journal of Educational Psychology*, 939–944.

Farnell, B. (2018). Mindful body. En C. H, *International Encyclopedia of Anthropology* (págs. 1-5). Hoboken, NJ: Wiley.

Garbanzo, G. M. (2017). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 43-63.

Gutiérrez-Monsalve, & Jaime A., G. (2021). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 13-24.

Guzmán, I. N. (2003). Personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de la PUCP*, 121-146.

Leslie, M., Paradis, E., Gropper, M., Reeves, S., & Kitto, S. (2014). Applying ethnography to the study of context in healthcare quality and safety. *BMJ Qual Saf*, 0, 1-7. doi:10.1136/bmjqs-2013-002335

OSMA, B., Amparo, D., BLANCO, S., & Augusto, H. (2021). Agotamiento Emocional en estudiantes universitarios del área de la salud. *Universidad y Salud*, 30-39.

Sackett, D., Rosenberg, W., Gray, J., & Haynes, R. (1996). Evidence based medicine: what it is and what it isn't. *BMJ*, 312((7023)), 71–72.

Sosa, V. A., Gallegos Rojas, B., Estrada López, G., & Ulises Menocal, C. (2024). Niveles de estrés y calidad de sueño en jóvenes universitarios con y sin. *Verano de la Ciencia XXIX*, 1-5.

Vidal, L., & Kielmann, K. (2019). A guide to clinical ethnography. En N. D, *Medical Anthropology Collection* (págs. 1-18). London: UCL Press.

Voyer, D., & Voyer, S. D. (2014). Gender differences in scholastic achievement: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 1174-1204.

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .